

OTRA VEZ? OTRA VEZ Y OTRA VEZ... Y ASI ¿HASTA CUANDO?



Lo que todos los días sucede de otro modo en el campo y lo que tantas veces ha sucedido en las calles de San Salvador, volvió a suceder ayer. Se trata de dos hechos distintos, ~~ix~~ pero que tienen mucho de común.

Ante todo, el repudiable ataque a una manifestación pacífica del MERS. Ni por el número de sus participantes, ni por la edad de los mismos, ni por el lugar donde se desarrollaba había razón alguna no ya para reprimirles a balazos sino ni siquiera para impedir su manifestación. Se puede estar en desacuerdo con su toma del Ministerio de Educación y con la violación cometida por ellos de los derechos humanos del Ministro de Educación y de sus colaboradores. Pero esto no justifica el que los Cuerpos de Seguridad arremetan vengativamente contra los manifestantes, que ~~sex~~ dirigían a la Universidad Nacional. Los Cuerpos de Seguridad otra vez volvieron a ~~aar~~, los Cuerpos de Seguridad otra vez dieron la misma explicación. Fueron atacados, aunque de nuevo ellos no tuvieron víctimas y los atacantes las tuvieron. La explicación resulta tan inaceptable como siempre. La explicación hay que buscarla en otros motivos.

El segundo acontecimiento sangriento ^{fué} ~~estuvo~~ el desalojo a tiros con saldo de cinco muertos del local del Partido Demócrata Cristiano. Otra vez con el pretexto de que los Guardias fueron provocados, no sólo repelieron el ataque sino que montaron inmediatamente un operativo para limpiar el local del Partido. Otra vez cinco muertos y otra vez la misma explicación. Y otra vez una explicación inaceptable. Es claro por los hechos que se había planeado un operativo de ataque, semejante, como esperamos lo explique el propio Partido, al que la Policía guatemalteca preparó contra la Embajada de España en Guatemala.

Se trata, por tanto, de dos hechos premeditados, que en nada se diferencian de lo que viene siendo usual, de lo que viene ocurriendo una y otra vez. ¿Qué hay detrás de todo esto?



Viene siendo una constante de nuestra vida política que cuando se da una medida de cierta transcendencia social, inmediatamente vienen actos vándálicos de represión. Esto tiene una doble explicación posible. O se dan las medidas para legitimar la represión de lo que se estima como izquierda subversiva, o las fuerzas represivas quieren impedir la efectividad de las medidas mediante ejercicios de violencia sangunaria, que quitan toda posibilidad y credibilidad a las medidas de transformación social. Son dos alternativas distintas, pero combinables.

Según algunos el plan norteamericano para nuestro país, apoyado por ciertas corrientes reformistas dentro de él, consistiría en hacer unas ciertas reformas que compusieran un poco el país, pero que permitieran una generosa carta de crédito y de credibilidad para aplastar sangrientamente a toda la izquierda. Esto explicaría que se fueran anunciando reformas y que al amparo de ese anuncio se aprovechara cualquier pretexto para ir aplastando sin razón y sin justicia a la oposición. Sería una de las posibilidades explicativas.

La otra posibilidad sería que hay dentro de los Cuerpos de Seguridad y aun de la Fuerza Armada gentes y grupos que ni siquiera aceptan el plan norteamericano en lo que tiene de reformista, sino que siguen fieles a la oligarquía y a su antigua tradición de torturar, hacer desaparecer, y matar. Estos señores, ~~ya~~ azuzados por una derecha que ~~en~~ todo reformista ve un comunista, aprovecharían el menor pretexto para seguir su orgía de sangre. Lo malo es que los boletines de la Fuerza Armada, al respaldar estos hechos sangrientos, enlodan de nuevo a toda la institución, porque sus explicaciones no son satisfactorias.

Una posibilidad no excluye a la otra. Pueden ir entremezcladas. Y esa mezcla no es una de las menores debilidades de la primera explicación, de la que propone unir las reformas con la represión. Pero las dos posibilidades son malas y en la práctica son criminales. Los problemas políticos y sociales se deben resolver política y socialmente. No militarmente, no represivamente.

13-Febrero-1979